

FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES SEDE ECUADOR
AREA DE HISTORIA
PROGRAMA DE POSTGRADO EN HISTORIA ANDINA 1989-1991

Tesis presentada a la Sede Ecuador de la Facultad
Latinoamericana de Ciencias Sociales

por

LEONARDO MIÑO GARCES


Como uno de los requisitos para la obtención del grado de
Maestro en Historia Andina

PROFESOR ASESOR: MANUEL BURGA


Junio, 1992

FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES
SEDE ECUADOR
AREA DE HISTORIA
PROGRAMA DE POSTGRADO EN HISTORIA ANDINA 1989-1991
INFORME DEL COMITE ACADEMICO


Los abajo firmantes, miembros del Comité Académico del Programa de Postgrado en Historia Andina, habiendo leído la tesis adjunta, preparada por LEONARDO MIÑO GARCES en el marco del Programa de Postgrado en HISTORIA ANDINA, y habiendo analizado los informes que sobre ella elaboraron el Profesor Asesor de la tesis Manuel Burga y los lectores designados por el Comité Heraclio Bonilla y Oliver Dolfus, consideramos que la tesis cumple con las exigencias académicas y formales de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales y recomendamos que sea aceptada como uno de los requisitos para la obtención del grado de MAESTRO EN HISTORIA ANDINA.



Francisco Carrión Eguiguren
Presidente del Tribunal



Heraclio Bonilla
Integrante del Tribunal



Gerardo Jacobs
Integrante del Tribunal

Fecha: 7 de septiembre de 1993

EL MANEJO DEL ESPACIO EN EL
IMPERIO INCA

Leonardo Miño Garcés

FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES

SEDE ECUADOR

MAESTRIA EN HISTORIA ANDINA 1989-1991

EL MANEJO DEL ESPACIO EN EL
IMPERIO INCA

AUTOR: Leonardo Miño Garcés
DIRECTOR: Manuel Burga
LECTOR: Olivier Dollfus

FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES

SEDE ECUADOR

MAESTRIA EN HISTORIA ANDINA 1989-1991

A Heraclio Bonilla y a mi familia

INDICE

INTRODUCCION	1
--------------------	---

CAPITULO I

LA CIUDAD DEL CUSCO

1. La Geografía Local	10
2. La Ciudad, el Valle y la Región Inca	18
3. La Ciudad del Cusco	23
3.1. Bipartición: Hanan y Hurin	23
3.2. Cuatripartición	26
3.3. Significado social de la Bipartición y de la Cuatripartición	34
3.4. Ordenamiento Urbano y Arquitectónico	38
3.5. La Población de la Ciudad	73
3.6. Los Barrios Periféricos	80
3.7. Síntesis Cultural de la Ciudad	87
Notas	105

CAPITULO II

LA REGION DEL CUSCO

1. Delimitación de la Región del Cusco	108
2. Descripción Geográfica de la Región	109
3. Análisis Histórico de la Región	112
Notas	131

CONCLUSIONES	132
ANEXO 1	142
ANEXO 2	148
ANEXO 3	153
BIBLIOGRAFIA	160

SINTESIS DEL CONTENIDO

Conocer cómo una sociedad determinada produce y maneja su espacio vital implica una premisa de partida, percibir al Hábitat de manera integral, esto es, como una estructura a la que concurren de manera simbiótica y armónica tres componentes, el Medio Físico Natural, el Medio Físico Artificial y el Medio Humano. Pero al tratarse de sociedades históricas, adicionalmente hay que tener siempre presente que siendo el espacio construido un sub-producto de una cultura específica, son los valores de ella los que se reflejan en ese espacio, y es con ellos y no con los del investigador que se lo deberá interpretar.

Basados en la posición teórica enunciada, planteamos que si -como sostienen los eruditos- la sociedad Inca surgía de principios de organización muy minuciosos y que se aplicaban de manera multilateral, aquello necesariamente debía expresarse en una estructura urbana y regional igual de compleja y minuciosa, más aún conociendo la dificultad del medio geográfico andino y la diversidad étnica.

A partir de una lectura diferente de los mismos documentos coloniales y de los trabajos de interpretación parcial de los investigadores contemporáneos, planteamos que es posible advertir dos situaciones. Primero, que lograr un desarrollo social armónico y sostenido en los Andes requería previamente tener éxito en articular la diversidad social

en un espacio equilibrado, en el cual participen y del cual se apropien los diversos grupos sociales en condiciones de un equilibrio asimétrico pero duradero. Segundo, que para lograr aquello era imprescindible construir un sistema de pensamiento que articule e integre a todos los factores y aspectos de la compleja realidad en un sistema único, y difundirlo entre los diversos grupos sociales de manera que se apropien de él y participen positivamente en su construcción.

La discusión de los planteamientos de aquellos autores, a la luz de la opción teórica enunciada, se concreta en el propósito principal del presente trabajo, cual es estudiar el manejo del espacio urbano y regional cusqueño, pero como una manifestación más y como producto de la civilización andina que existía antes de la invasión española. Es decir, encontrar la relación causal entre la cultura andina y el manejo de su entorno vital.

El proceso seguido para demostrar nuestras premisas ha sido justamente poner en práctica la opción teórica planteada, es decir hacer el análisis histórico espacial mediante una integración de las diversas instancias de la realidad; analizar las múltiples connotaciones de la cultura Inca buscando su mutua y simultánea concurrencia en la producción de cada objeto físico construido. Esto se hizo en dos instancias, primero en el análisis de la ciudad tal como fue concebida en un acto voluntario por Pachacuti, y luego en el de la región del Cusco, igualmente organizada de

manera conciente por los Incas.

Finalmente, como consecuencia y -simultáneamente- modo de demostración de lo planteado, creemos haber demostrado que el espacio urbano y regional Inca reflejaba y expresaba su sistema integral de pensamiento, el cual podía leerse en aquel; y no era de ninguna manera -como plantean los autores que nos han precedido en estudios similares- un producto aleatorio de él.

FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES SEDE ECUADOR
AREA DE HISTORIA
PROGRAMA DE POSTGRADO EN HISTORIA ANDINA 1989-1991

Tesis presentada a la Sede Ecuador de la Facultad
Latinoamericana de Ciencias Sociales

por

LEONARDO MIÑO GARCES

Como uno de los requisitos para la obtención del grado de
Maestro en Historia Andina

PROFESOR ASESOR: MANUEL BURGA

Junio, 1992

INDICE

INTRODUCCION	1
--------------------	---

CAPITULO I

LA CIUDAD DEL CUSCO

1. La Geografía Local	10
2. La Ciudad, el Valle y la Región Inca	18
3. La Ciudad del Cusco	23
3.1. Bipartición: Hanan y Hurin	23
3.2. Cuatripartición	26
3.3. Significado social de la Bipartición y de la Cuatripartición	34
3.4. Ordenamiento Urbano y Arquitectónico	38
3.5. La Población de la Ciudad	73
3.6. Los Barrios Periféricos	80
3.7. Síntesis Cultural de la Ciudad	87
Notas	105

CAPITULO II

LA REGION DEL CUSCO

1. Delimitación de la Región del Cusco	108
2. Descripción Geográfica de la Región	109
3. Análisis Histórico de la Región	112
Notas	131

CONCLUSIONES	132
ANEXO 1	142
ANEXO 2	148
ANEXO 3	153
BIBLIOGRAFIA	160

INTRODUCCION

Entendemos por manejo del espacio la manera en que los individuos, organizados en sociedad, se apropian de su entorno vital como producto de un largo proceso de conocimiento de las posibilidades y limitaciones naturales del mismo, de continuas experimentaciones de técnicas productivas, y de modos de organización de los individuos y de los grupos para ese propósito. Todo el proceso, por lo tanto, constituye parte de la formación de la cultura de la sociedad en cuestión y, como la apropiación del espacio es física y mental, el espacio pasa a formar parte de esa cultura de múltiples maneras. Lo anterior se expresa o refleja en la manera como los individuos y los grupos están asentados en el espacio, así como en la disposición y forma de las realizaciones físicas que han producido, y aún en las modificaciones del mismo paisaje.

Por lo tanto la lectura del espacio puede constituir una forma de conocer la cultura de la sociedad, y viceversa, el conocimiento de la cultura de una sociedad pasa por la lectura del espacio apropiado por ésta.

En el caso de la sociedad Inca existen muchos trabajos que tratan de aspectos parciales de su cultura, tales como sus leyes, religión, organización social, ritos y mitos, etc. Pero aquellos que se refieren a las realizaciones espaciales se reducen a descripciones y estudios gráficos; y los análisis e interpretaciones -escasos además- suelen des

contextualizar a los objetos físicos de la cultura que los produjo. Es decir que divorcian a la cultura de su expresión espacial.

En efecto, las investigaciones realizadas hasta aquí se refieren a aspectos fragmentarios de la problemática- tales como los aspectos externos de los caminos, edificios y ciudades- como existentes por sí mismos; o apenas describen resultados u objetivos de la organización del espacio, por ejemplo las estructuras económicas, las funciones de las ciudades, etc. Pero se encuentra un vacío: el conocimiento global del sistema espacial urbano-regional en su conjunto, de él se conocen algunos de sus componentes, pero no al sistema.

De manera que los estudios existentes nos permiten conocer aisladamente a los tres componentes de la sociedad Inca: el sistema social, el medio natural, y del medio artificial apenas algunos aspectos formales; nos falta conocer la funcionalidad y, lo que es más importante, realizar la síntesis de esos fragmentos en una estructura integral.

Otra evidencia que encontramos luego del estudio de los trabajos existentes es que los métodos, categorías de análisis y paradigmas occidentales no ayudan a explicar correctamente lo esencial de la cultura Inca (P.ej. Gasparini y Margolies, 1977:335-338). Ese es parte del propósito que nos anima, buscar una explicación en la misma cultura andina, despojarnos de instrumentos y categorías que se han revelado limitadas y tratar de pensar en el "otro" como realidad propia y diferente al "yo".

Afortunadamente, varios hechos han contribuido a encaminar de una manera más objetiva la tarea investigativa, entre ellos el paulatino descubrimiento de nuevas evidencias, el hallazgo y publicación de nuevas y más variadas fuentes documentales, la concurrencia de disciplinas diversas como la Arqueología, Etnografía y Etnohistoria, la aplicación de nuevas metodologías de análisis, etc. Todo ello ha posibilitado que el concepto de lo incaico vaya cambiando y haciéndose más objetivo y científico.

En vista de esa situación en la que hemos encontrado a los estudios realizados hasta la fecha, queremos plantear una propuesta que parte de la posición teórica siguiente.

El análisis del Medio Físico Artificial para ser objetivo debe realizarse en íntima vinculación con un conocimiento minucioso de los restantes componentes del Hábitat: el Medio Físico Natural y el Medio Humano. Los tres deben ser concebidos como componentes simbióticos de una sola estructura, porque así es como existen en la realidad.

Realizar ese tipo de análisis, cuando se refiere a una situación contemporánea puede ser relativamente sencillo, siempre que se maneje una visión y concepción integral del Hábitat, lo cual ordinariamente no ocurre.

Pero al tratarse de sociedades históricas el problema se agudiza, debido a que además de requerirse el acopio de información referida a los tres componentes para realizar la reconstrucción teórica mencionada, no hay que perder de vista que siendo el espacio construido un sub-producto de

una cultura específica, son los valores de ella los que se reflejan en ese espacio, y es con ellos y no con los propios que se lo deberá interpretar.

Existen investigadores muy eruditos (p.ej. Rowe, Zuidema, Wachtel), que demuestran que los Incas diseñaron una organización social muy minuciosa, jerarquizada y estructurada, en el Cusco; la misma que partía de unos pocos y muy simples principios básicos de organización, todo lo cual se articulaba en el sistema de ceques del Cusco. Se demuestra que ese sistema contenía múltiples condicionamientos y que finalmente se aplicaba mediante obligaciones sociales, religiosas, calendáricas y aún económicas. Pero se menciona explícitamente que todo ese sistema, tan minucioso, no se relacionaba con el espacio, y menos con el área urbana.

Esas afirmaciones nos impulsan a plantear -entre otras- las siguientes preguntas:

Sería aquella una sociedad, tal vez la única en la historia, que lograba hacer abstracción de todos sus condicionamientos organizativos a la hora de implantarse en el espacio? Es eso posible? Es lógico suponer que luego de tan minuciosa organización en todos los órdenes dejaran librada al azar la forma de la ocupación del espacio?

Y, si las preguntas anteriores tienen respuestas positivas, cómo se producía la articulación y expresión de la totalidad de la cultura Inca en su espacio vital?

Una cultura tan compleja, que guiaba la conformación de una sociedad rigidamente jerarquizada, cómo organizaba la ocupación y uso del espacio, tanto urbano como regional?

Existía un sistema de organización del espacio urbano y regional ?

Qué era la "ciudad" Inca, cuál era el concepto de esas agrupaciones que hoy llamamos "ciudad", para los Incas ?

Qué era la llamada "provincia" Inca, cuál era su concepto para los Incas ?

Basados en la posición teórica enunciada, planteamos que si -como sostienen los eruditos- la sociedad Inca surgía de principios de organización muy minuciosos y que se aplicaban de manera multilateral, aquello necesariamente debía expresarse en una estructura urbana y regional igual de compleja y minuciosa, más aún conociendo la dificultad del medio geográfico andino y la diversidad étnica.

A partir de una lectura diferente de los mismos documentos coloniales y de los trabajos de interpretación parcial de los investigadores contemporáneos, planteamos que es posible advertir dos situaciones. Primero, que lograr un desarrollo social armónico y sostenido en los Andes requiere previamente tener éxito en articular la diversidad social en un espacio equilibrado, en el cual participen y del cual se apropien los diversos grupos sociales en condiciones de un equilibrio asimétrico pero duradero. Segundo, que para lograr aquello era imprescindible construir un sistema de pensamiento que articule e integre a todos los factores y aspectos de la compleja realidad en un sistema único, y difundirlo entre los diversos grupos sociales de manera que se apropien de él y participen positivamente en su construcción.

Finalmente, como consecuencia y -simultáneamente- modo de demostración de lo planteado, sostenemos que el espacio urbano y regional Inca reflejaba y expresaba ese sistema integral de pensamiento, y no era de ninguna manera -como plantean los autores citados- un producto aleatorio de él.

La búsqueda de respuesta a las preguntas anteriores se concreta en el propósito principal del presente trabajo, cual es estudiar el manejo del espacio urbano y regional cusqueño, pero como una manifestación más y como producto de la civilización andina que existía antes de la invasión española. Es decir, encontrar la relación causal entre la cultura andina y el manejo de su entorno vital.

Pero no solamente buscamos conocer el contenido cultural orientado a satisfacer una necesidad primaria, de índole económica, sino de todas las necesidades vitales del ser humano. Y es que no podemos contentarnos con conocer el carácter funcional de los hechos físicos; p.ej. las funciones y actividades que se realizaban en la vivienda, o los productos que se obtenían en una chacra, los ritos que se desarrollaban en un templo, las actividades en una plaza, etc; sino que es importante buscar las múltiples connotaciones culturales inmersas en cada manifestación física.

En el caso específico del tema que nos ocupa, es evidente la dificultad que existe por el hecho que el espacio no constituye un libro abierto en el que están presentes de modo indeleble los contenidos culturales. Si se ha logrado desbrozarlo de las transformaciones sufridas en el tiempo y tener una aceptable figura del objeto físico tal como era

en la época, ahora hay que proceder por variadas aproximaciones y con la ayuda de los estudios de etnohistoriadores, antropólogos y etnógrafos, a relacionar y comparar varios hechos hasta poder realizar una lectura aproximada del múltiple contenido cultural del espacio. Afortunadamente el camino se ha visto facilitado por los nuevos métodos, tanto de lectura de las fuentes como de análisis que han aportado autores como John Murra, Tom Zuidema y Nathan Wachtel; por estudios críticos de fuentes como el de Ake Wedin, y por investigaciones del espacio objetivas y lúcidas, como las de John Hyslop, Craig Morris y Donald Thompson. Sus aportes han sido invalorable para el desarrollo del presente trabajo y sin duda incidirán en adelante de manera decisiva en las investigaciones sobre la cultura andina.

El proceso seguido para demostrar nuestras premisas ha sido justamente poner en práctica la opción teórica planteada, es decir hacer el análisis histórico espacial mediante una integración de las diversas instancias de la realidad; analizar las múltiples connotaciones de la cultura Inca buscando su mutua y simultánea concurrencia en la producción de cada objeto físico construido. Esto se hizo en dos instancias, primero en el análisis de la ciudad tal como fue concebida en un acto voluntario por Pachacuti, y luego en el de la región del Cusco, igualmente organizada de manera conciente por los Incas.

Se ha hecho una nueva lectura de las crónicas, valorizándolas previamente en función de su temporalidad y de su contexto, y confrontándolas entre sí para complementarlas

(cuando ha sido pertinente) o verificarlas. De igual modo, se han aprovechado las investigaciones contemporáneas para -utilizando sus datos y/o conclusiones previa una crítica de valoración- construir una nueva interpretación. En ciertos casos se ha tenido que confrontar alguna investigación de aquellas con sus mismas fuentes o con otras para matizar sus conclusiones o rebatirlas. En síntesis, creo que hemos construido una nueva interpretación o concepto de lo incaico.

En el primer capítulo hemos aplicado nuestro planteamiento teórico al análisis de la ciudad del Cusco en sus connotaciones geográficas, económicas, políticas, sociales, ideológico-culturales, formales y funcionales; lo que nos ha permitido dejar establecida una propuesta de interpretación del núcleo urbano básico de la ciudad. Hecho éso hemos pasado a estudiar la región del Cusco, y hemos demostrado que los Incas consolidaron una verdadera región (incluso en el sentido contemporáneo del término), y la organizaron y manejaron, como modelo para otras "provincias" de su imperio.

* * *

Esta vez es literalmente exacto que este trabajo no habría sido posible sin la concurrencia de varias personas, a las cuales me es muy grato agradecer profundamente. En primer lugar al Dr. Heraclio Bonilla, por su firme auspicio para mi ingreso a la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales; además por su preparación académica y docente puesta incondicionalmente al servicio de los

estudiantes; por su vocación por la Historia y por el trabajo tesonero y sin descanso, en fin, por su apoyo permanente en los tres años que fueron necesarios para el desarrollo de los cursos regulares y de la Tesis. Es también grato y justo agradecer a la FLACSO SEDE ECUADOR en la persona de su directora la Dra. Amparo Menéndez-Carrión, por haberme permitido y posibilitado financieramente participar en la Maestría Internacional en Historia Andina, y además haber financiado mi investigación en el Cusco. Estos reconocimientos debo hacerlos extensivos a todo el personal docente, administrativo y de servicio; y a los profesores visitantes de FLACSO, cada uno de los cuales además de poner sus conocimientos a nuestro servicio, impulsó decididamente nuestro potencial. La Universidad Central del Ecuador y su Facultad de Arquitectura y Urbanismo me apoyaron concediéndome un año sabático, necesario para dedicarlo exclusivamente a la investigación histórica, mi agradecimiento a la institución y a los trabajadores ecuatorianos que la financian. En Cusco, debo agradecer al Centro de Estudios Regionales Andinos Bartolomé de Las Casas y al Colegio Andino, que me acogieron bondadosamente en sus instalaciones, especialmente a Benjamín Marticorena, a Fernando Pancorbo y a Epi y su familia, todos fueron muy hospitalarios y, junto con muchos aspectos del Cusco muy similares a Quito, me hicieron sentir un cusqueño más. Finalmente, pero no por ello en menor medida, a mi esposa y mis tres hijos, por su sacrificio en la separación requerida por la Maestría y por la Tesis.

Quito, Septiembre de 1993